

Todos estos programas de combate a la pobreza pretenden inscribirse en los objetivos de la Cumbre del Milenio del año 2000, a la que concurrieron la casi totalidad de Presidentes y Jefes de Estado de todo el mundo, que se trazó metas ambiciosas para cubrirse en este decenio, las cuales no han sido cumplidas en estos primeros cinco años del siglo XXI.

Un dato que no es menor es que, por primera vez, en Guerrero tendremos un ingreso extra proveniente del Fondo Petrolero que se integra con todos los excedentes que se recaudan por los altos precios del petróleo. Recordemos que en el presupuesto 2004 se fijó un precio del crudo de 27 dólares por barril, cuando ahora ya rebasó los 50 dólares.

Hay toda una discusión sobre el monto y destino de los recursos petroleros. Del monto que se calcule, al estado de Guerrero le corresponden 2.39 %. Si tomamos la cifra real, que es de 63 mil millones de pesos que han ingresado extras al erario público, nos corresponderían 1 508 millones de pesos. La Secretaría de Hacienda nos dice que sólo han ingresado 23 mil millones, por lo que nos corresponden 556 millones de pesos.

El gobernador Torreblanca Galindo ha informado que 180 millones de pesos iniciales de este Fondo Petrolero no se pueden ejercer porque no hay diseño de proyectos. Esto se puede subsanar de inmediato si lanzamos un llamado a todos nuestros académicos y especialistas a fin de que auxilien al nuevo gobierno en la elaboración de los planes y proyectos que vamos a desarrollar en todo el estado, pero fundamentalmente en la región de la Montaña.

Atendamos la voz de alerta de los especialistas de Naciones Unidas. Hagamos todo un Plan de Emergencia. Acudamos a todos los organismos nacionales e internacionales. Respondamos todos como un solo puño. No podemos echar leña al fuego.

¿Qué hacemos con los pobres?*

La visita del presidente Vicente Fox a Metlatónoc en la Montaña guerrerense nos hace recordar el libro *¿Qué hacemos con los pobres?*, de Julieta Campos (editorial Aguilar, 1995), escrito justamente al finalizar el sexenio salinista que nos prometió la modernidad y el primer mundo con la entrada de México al

* *El Sur*, viernes 12 de agosto de 2005.

Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Mas el título del libro, nos recuerda la autora, está tomado de una carta de 1875 de Ignacio Ramírez, El Nigromante, quien describe la condición de los pobres como “la suerte de los desgraciados”.

Hay una gran cantidad de autores, como Guillermo Bonfil en su *México profundo*, que han dado el grito de alarma en el sentido de que México no puede seguir aplazando la reconciliación entre su pasado y su futuro. Que no es posible ignorar el agravio de cinco siglos del México indígena que habló a tiros y gritos el 1º de enero de 1994, con lo que sacudió la conciencia nacional e internacional.

La situación económica y social de Metlatónoc y La Montaña guerrerense adquirió nueva relevancia a raíz de la publicación, hace una semana, del *Informe sobre Desarrollo Humano, México 2004*, que nos recordó de manera cruda, que este municipio ocupa el último lugar en bienestar para sus habitantes, de los 2 127 municipios que existen en todo el país, y que además se encuentra a nivel de los países más pobres del África. Y surge la pregunta: ahora que somos gobierno tanto a nivel municipal como estatal, ¿cuáles deberían ser nuestras propuestas?

En primer lugar, es preciso señalar que ya hizo crisis la política asistencialista y paternalista que rigió la política social de los gobiernos que mantuvieron el poder durante 75 años. Más aún, es grave la denuncia de Abel Barrera, destacado activista de Derechos Humanos de la región de la Montaña, en el sentido de que dichos programas en poco han solucionado los problemas de la gente, y por el contrario han reforzado a los grupos de poder locales.

En este sentido, es correcta la reiteración del gobernador Zeferino Torreblanca Galindo de no repetir los mismos esquemas y políticas sociales que no han solucionado los problemas de la pobreza del estado. Mas lo que se requiere es una política social nueva, que tome en cuenta a la gente, a sus organizaciones, y que sea parte de todo un plan estratégico de desarrollo, tanto de la región como del estado, como podría ser el Plan Estatal de Desarrollo.

En 1987 Miguel de la Madrid otorgó el Premio al Mérito Ecológico a Julia Carabias, quien había encabezado a un grupo de investigadores que plantearon el concepto de sustentabilidad para realizar estudios del ecosistema de la Montaña, a fin de que los proyectos productivos no afectaran el equilibrio ambiental ni los recursos naturales. Desafortunadamente sus conclusiones no fueron tomadas en cuenta y hoy el desastre ecológico de la Montaña es similar al de Haití.

Tenemos que oponernos a que la Federación construya obras con bajísimos niveles de calidad, cuyas muestras más notorias son el Hospital del Niño y la Madre de Tlapa y la carretera Tlapa-Marquelia, que a un año de operación tiene tramos intransitables, dañados sobre todo en esta época de lluvias. Bienvenidos los 346 millones de pesos para la construcción de la carretera Tlapa-Metlatónoc, que servirán para potenciar los proyectos productivos para esta región.

Tenemos que echar mano de los recursos que llegarán a Guerrero por concepto del Fondo de Excedentes Petroleros, cuyo monto y destino están actualmente en discusión. A Guerrero, con 2.39% le tocarían 1 508 millones de pesos, de 63 mil millones de pesos. Sin embargo, la Secretaría de Hacienda lo calcula sobre la base de 23 mil millones de pesos y este año llegarán sólo 556 millones. Sin embargo, es grave la declaración del gobierno del estado de que no tenemos los planes y proyectos productivos donde se apliquen los 180 millones iniciales de este Fondo.

Hay especialistas que conocen y han estudiado la región; me refiero a Crispín de la Cruz Morales, Alfredo Maldonado del Moral, Roberto Cabrera, Marco Antonio Barrón y Jerónimo Godoy; a investigadores como Javier Ibarra Angulo, Sofía Rodríguez Mera, Fermín Arriaga González (quien acaba de concluir sus estudios de posgrado sobre la Montaña en el CIESAS); Beatriz Canabal Cristiani y Joaquín Flores Félix, autores del libro *Montañeros: actores sociales en La Montaña de Guerrero*. No quiero dar más nombres para no cometer ninguna omisión.

Tenemos que acudir en esta etapa a nuestros migrantes de La Montaña. Nos pueden dar sus opiniones tanto los migrantes nacionales que se trasladan a Morelos y los estados del Pacífico, Sinaloa y Sonora, como la migración internacional, que sobre todo se concentra en Nueva York, como son los paisanos de Xalpatláhuac. El periódico *The New York Times* publicó un amplio reportaje, el 26 de mayo, sobre Juan Manuel Peralta, un migrante de Huamuxtlán, que trabaja como cocinero en la gran urbe de hierro.

En síntesis, necesitamos todo un plan de emergencia para la región de La Montaña, y para su diseño y elaboración tenemos el suficiente capital humano para impulsarlo. Podemos acudir a la Iglesia, a las ONG europeas y americanas, a nuestros migrantes, al gobierno federal para que nos libere recursos del Fondo Petrolero; en fin, necesitamos revertir la desigualdad que ya advertía Humboldt en México a inicios del siglo XIX.